

Instituto de Investigaciones Gino Germani
VII Jornadas de Jóvenes Investigadores
6, 7 y 8 de noviembre de 2013

Gonzalo Penas

Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

gp.circe@gmail.com

Eje 13. Genocidio. Memoria. Derechos Humanos

Walsh. Apuntes sobre el Derecho a la Información y la clandestinidad

INTRODUCCIÓN

Cuando Rodolfo Walsh fue desaparecido el 25 de marzo de 1977 por la última dictadura militar que hubo en la República Argentina (1976-1983) muchos conocían sus trabajos literarios y periodísticos pero pocos se atrevían a pensar o afirmar la influencia que iba a dejar en muchos escritores posteriores. Walsh dejó la literatura policial a fines de la década del sesenta después de editar varios libros de cuentos como “Diez Cuentos Policiales” (1953), “Variaciones en rojo” (1953), con el que obtuvo el Premio Municipal de Literatura de Buenos Aires, “Los Oficios Terrestres” (1965) y “Un Kilo de Oro” (1967) para pasar enteramente a una escritura comprometida con el pueblo y la realidad social. En varias oportunidades afirmó que se ha pasado “enteramente al campo del pueblo que además –y de eso sí estoy convencido- me brinda las mejores posibilidades literarias. Quiero decir que prefiero toda la vida ser un Eduardo Gutiérrez y no un Groussac; un Arlt y no un Cortázar”¹ para marcar una especie de corte, un antes y un después en su producción ya no sólo literaria sino también como escritor.

Hubo un momento en la vida de Walsh en el que su compromiso con la sociedad viró hacia el lado de la revolución y la comunicación alternativa: su primer viaje a La Habana, Cuba. Hasta ese momento la vida política de Walsh era otra: había militado en su juventud en la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN) -férreamente antiperonista- aunque años después escriba que ese grupo “fue la mejor creación del nazismo”² habiendo publicado varios textos en revistas nacionalistas de la época como Revolución Nacional, Azul Blanco y Mayoría. Pero luego de su viaje a Cuba, su posición como escritor cambió. Perseguido por la idea de

¹ WALSH, Rodolfo (2007): *Ese hombre y otros papeles personales*, Ediciones de la Flor, Argentina, Buenos Aires, pag. 119

² op. cit. 1, pag. 14

que la escritura de ficción solo era para un pequeño burgués –en efecto, por esos años se puso a escribir una novela que nunca terminó- sus textos viraron hacia el periodismo y a los textos comprometidos socialmente.

En el diccionario, la palabra clandestino significa algo que es oculto, secreto o que está hecho ilícitamente. Este trabajo no pretende ser un resumen de la vida de Rodolfo Walsh ni tampoco un vistazo de su trayectoria periodística. Sí se propone mostrar cómo eran esas agencias, alternativas, en el caso de *Prensa Latina*, clandestina, en el caso de *Agencia Clandestina de Noticias (ANCLA)*, cómo era el semanario *CGT de los Argentinos (CGTA)* que se emitía clandestinamente y también, cuál fue el labor de Walsh en el diario *Noticias, sobre todo lo que pasa en el mundo* que estaba bajo la conducción de Montoneros. Se observará la relación que hay entre el periodista en cuestión y el Derecho a la Información retomando artículos de la Constitución Nacional Argentina y en ciertos aspectos, del Informe Mc Bride que fue producido tres años después de la desaparición de Walsh. Tal vez a modo de disparador para pensar en un quiebre en la historia del periodismo argentino como también para pensar la búsqueda de la libertad de expresión y la libre circulación de información, este trabajo retoma al Walsh comprometido con los derechos de la información.

PRENSA LATINA

En el año 1958 las noticias desde la Sierra Maestra despertaban un notable reconocimiento por aquellos rebeldes cubanos. Jorge Masetti, periodista de Radio *El Mundo*, entre admiraciones y sospechas decidió viajar a Cuba. En dos ocasiones subió a la sierra. En varias oportunidades Walsh resaltaré que esto fue la mayor hazaña individual del periodismo argentino. A la vuelta Masetti ya era un hombre de la revolución. Ya en 1959, es el encargado de crear *Prensa Latina*, la agencia de noticias encargada de competir con los monopolios de información a nivel mundial. Para la empresa Masetti convoca a un grupo de periodistas argentinos, entre los cuales estaban Rogelio García Lupo, Carlos Aguirre, Alfredo “Cango” Muñoz Unsain y Rodolfo Walsh.

No fue difícil para Walsh aceptar la propuesta de su colega. Era un momento de su vida en el cual se encontraba desencantado de la Argentina. El resultado de su investigación en el caso Satanowsky no fue suficiente ya que no hubo ningún detenido en la causa. El gobierno de Arturo Frondizi tomaba un rumbo que no simpatizaba con las ideas del escritor.

Precisamente por eso se aleja de la publicación *Mayoría*. Más tarde escribirá, “En Cuba uno siente que puede construir en comunidad y que su “pequeño talento” es utilizado.”³

En un principio, Walsh se situó en Río de Janeiro para instalar una corresponsalía de *Prensa Latina*. Su estadía, que debía ser en un principio de unos pocos días, se prolongó por más de un mes por las dificultades que le planteaban los funcionarios de aquel país manejados por los Estados Unidos. Una vez radicado en La Habana, Walsh se hace cargo de la sección de servicios especiales. El escritor quería hacerlo desde Buenos Aires pero Masetti quería a su lado a sus colaboradores.

La mayoría de los trabajos de Walsh en la agencia no son conocidos porque en los archivos han desaparecido las constancias de aquella primera época. Sólo se conocen aquellas notas que fueron publicadas en Buenos Aires. Una publicada en la revista *Che* es el trabajo más significativo de Walsh en el período cubano. El hallazgo de Walsh de un rollo de teletipo con un texto cifrado llevó al escritor a una obsesiva tarea de desciframiento que duró varios días, ayudado por un pequeño manual. Este mensaje era enviado por el gobierno de Guatemala a su embajador en Washington para que acordara con el departamento de Estado las acciones contra Cuba. Si bien desde entonces se ha celebrado la tarea de Walsh, el enojo del gobierno cubano se hizo notar aunque más tarde Fidel lo perdonó.

En el prólogo del libro del director de la agencia, *Los que luchan y los que lloran*, Walsh habla acerca de el entusiasmo con el que se encaraban las actividades dentro de la agencia y cómo en poco tiempo se expandió a lo largo de toda la región, se vinculó con los países socialistas y hasta con las principales publicaciones progresistas de Europa y Estados Unidos.

Pero el hostigamiento de Estados Unidos hacia Cuba se intensificó. La Sociedad Interamericana de Prensa recomendó a los medios periodísticos del continente que prescindieran de los servicios de Prensa Latina. La ruptura de la relaciones con Cuba por parte de la mayoría de los países latinoamericanos fue acompañada por el cierre de las oficinas de la agencia. Sin embargo, la agencia siguió cumpliendo una notable tarea de difusión gracias al apoyo y la colaboración de intelectuales de prestigio como Wright Mills, Jean-Paul Sartre y Waldo Frank. Ante los ataques de Estados Unidos, Walsh se integró como miliciano en las tareas de defensa.

En el área cultural cubana predominaban los viejos comunistas. Esto se tradujo en un intento por limitar la libre expresión artística y literaria. Una de las víctimas de este “sectarismo” fue Jorge Masetti. Debido a sus orientaciones heterodoxas y su entusiasta

³ Carta de Walsh a Poupèe Blanchard, La Habana, Cuba, 10 de diciembre de 1959

adhesión a la lucha armada se ganó la antipatía de aquellos viejos comunistas. Por otra parte, Masetti era visto como un hombre del Che, a quién los “sectarios” buscaban debilitar.

El periodista que eligió publicar aquél artículo con el mensaje del gobierno de Guatemala descifrado sin tener en cuenta otras consideraciones no es todavía el mismo que más tarde elegirá la militancia clandestina y que publicará tantos artículos sin su firma en el periódico *CGT* y en la prensa montonera.

CGT DE LOS ARGENTINOS (CGTA)

Este semanario que comenzó a salir en 1968 como una gestión opositora en la Confederación General del Trabajo (CGT) –central sindical histórica de Argentina donde se había desatado una crisis interna del sindicalismo peronista - contaba con un rasgo principal; la diversidad de gremios y militantes que juntaba. Dirigentes peronistas como Bernardo Alberte, dirigentes no peronistas que eran parte de los denominados gremios independientes, militantes comunistas junto a otros sectores de izquierda, es decir, había una variedad de personas muy marcada, no solamente en los miembros de esta conducción, sino también en los redactores del semanario.

El periódico contaba con 8 páginas como máximo en tamaño sábana. Sólo 2 páginas salían en colores, la primera y la última, y eran las que tenían las notas de los editores, los anuncios políticos más importantes y casi siempre eran atractivas. El reconocido periodista Horacio Verbitsky, quién comenzó a colaborar con la *CGTA* ya que estaba en contra de la intervención de Onganía de las universidades y las entidades gremiales de los periodistas y le resultó interesante este periódico, era quién estaba a cargo del cierre de la edición, mientras Walsh y Rogelio García Lupo eran los encargados de ponerle la firma a los artículos más sobresalientes de las ediciones.

El denominado “Programa del 1° de Mayo” que fue publicado en el número 1 del semanario, marca y define la línea que iba a tener el periódico. En él se hacía una especie de balance de los 2 años de la dictadura, remarcando la desnacionalización industrial y la caída de los salarios.

Para el año 1969, el periódico comienza a salir quincenalmente aunque con esto no se quiere decir que haya decaído o algo similar, teniendo en cuenta que durante los primeros seis meses de ese año se produjeron las grandes movilizaciones en el interior del país que culminaron con el Cordobazo y que Walsh fue al interior para coordinar tareas para el periódico.

El periódico, como difusor de ideas de la CGTA, no pudo sobrevivir a la declinación de esta. La intervención de la central y la designación del estado de sitio por la muerte de Vandor, llevaron al diario a la clandestinidad. Esto significó que se redujera la frecuencia de salida y que sea mensual hasta que en febrero de 1970 apareciera la última edición. En este último período Walsh tuvo una participación más activa en la escritura, mientras que García Lupo quedó a cargo de la producción.

En este periódico hubo, por un lado, un discurso que constantemente se opuso a la dictadura “hasta que al pueblo le sean devueltos sus derechos” (*Programa del 1º de mayo*), y por otro, uno que se fue conformando a lo largo de las ediciones que sirvió luego como programa para la militancia de la década del 70.

La reunificación de la CGT, llevó a Walsh a redefinir su camino político en un contexto de radicalización ideológica que se expresa en el *Programa del 1º de mayo de la CGTA*: “El campo del intelectual es por definición la conciencia (...) y el que comprendiendo no actúa, tendrá un lugar en la antología del llanto y no en la historia viva de su tierra”.

DIARIO NOTICIAS

En 1973 Walsh y Verbitsky estaban trabajando juntos en un proyecto de diario que iba a llamarse “Pueblo” pero por un problema de registro en el nombre no pudo concretarse. Cuando decidieron ponerle “Noticias” también ya estaba registrado pero abogados amigos de Verbitsky solucionaron el problema y el diario que salió por primera vez el 21 de noviembre de 1973 se llamó *Noticias, sobre todo lo que pasa en el mundo* y Walsh se ocupó de la parte de policiales. Para Miguel Bonasso, miembro de la redacción del diario, “fue una sección policial antológica” porque Walsh “fue uno de los que mejores entendió el concepto de popularidad al que aspiraba el diario”⁴.

La Cúpula Nacional de Montoneros tenía en mente sacar un diario que sea popular pero con notas en profundidad. Se podría decir que era una mezcla de “Crónica” con “La Opinión”. En esos años salía la revista “El Descamisado” –conocida revista peronista de tinte popular– pero Noticias se diferenciaría de la revista en la calidad y longitud de las notas sin dejar de estar orientado a los sectores populares. En la Redacción pasaron nombres célebres como el poeta Francisco “Paco” Urondo, el escritor Juan Gelman, el periodista Carlos Ulanovsky, un joven Martín Caparrós y como ya se mencionó Horacio Verbitsky y Miguel Bonasso. La posición de Walsh no solo fue de importancia sino que hasta a veces quedó a cargo de la

⁴ ESQUIVADA, Gabriela (2009): *Noticias de los Montoneros, el diario que no pudo anunciar la revolución*, Sudamericana, Argentina, Buenos Aires. Pag. 156.

edición del diario. La periodista Gabriela Esquivada sostiene que las marcas que Walsh dejó en *Noticias* son “visibles” y hace hincapié en la tapa del diario que da la noticia del fallecimiento de Perón. Si bien la idea fue de Bonasso, el título de la portada fue “Dolor” y tenía una breve necrología escrita por Walsh que hoy se convirtieron en históricas líneas⁵.

Existe una serie de notas sobre la “Revolución Palestina” que por la calidad del informe se tornó en una de las más reconocidas en la breve historia del diario. Walsh había ido como corresponsal a la región y del 14 al 19 de junio de 1974 salió en el diario una investigación que trata seriamente la cuestión palestina y se volvió un férreo defensor apasionado de la causa: “hace la historia de la instalación del Estado israelí mediante la expulsión de los palestinos de sus tierras, entrevista a centenares de pobladores, en particular a niños que solo aspiran a ser fadayines, dialoga con los responsables de Al Fatah, que narran las dificultades que fue superando la resistencia, a la que Walsh considera “una llama que no está dispuesta a apagarse”⁶.

Más allá de todos estos avances en menos de 10 meses, el periódico, luego de la muerte de Perón, fue clausurado en la lucha contra la Tendencia Peronista. En la penúltima edición, Walsh denunció en una extensa cobertura un homicidio múltiple de la Alianza Anticomunista Argentina (conocida como la Triple A). El título de la portada fue “Testimonio exclusivo del sobreviviente del basural / Habla el fusilado”⁷. El 28 de agosto de 1974, *Noticias, sobre todo lo que pasa en el mundo* ya no estuvo en las calles.

AGENCIA DE NOTICIAS CLANDESTINA (ANCLA)

La extensión de la censura impuesta por la dictadura no conocía barrera de ningún tipo. Se tenía el control total de todos los medios de comunicación y se callaba a todo aquel que opinara de forma diferente. Todo instinto de solidaridad era castigado, muchas veces con la vida, y se premiaba a aquel que delatará al resto. El miedo estaba en todos lados, y este parecía ser la forma más efectiva de mantener el orden en la sociedad.

En este contexto nació la *Agencia de Noticias Clandestina* (ANCLA) en el año 1976. Esta misma podría decirse que fue creada por Rodolfo Walsh que firmaría bajo el pseudónimo “Basualdo”. También la conformaban Lila Pastoriza, Lucila Pagliai, Carlos Aznárez y

⁵ La necrología decía: “el general Perón, figura central de la política argentina de los últimos treinta años, murió ayer a las tres y quince. En la conciencia de millones de hombres y mujeres, la noticia tardará en volverse tolerable. Más allá del fragor de la lucha política que lo envolvió, la Argentina llora a un líder excepcional”, en *Noticias, sobre todo lo que pasa en el mundo*; 2 de julio de 1974, n° 1.

⁶ JOZAMI, Eduardo (2006): *Rodolfo Walsh, la palabra y la acción*. Grupo Editorial Norma, Argentina, Buenos Aires. Pag. 233

⁷ En *Noticias, sobre todo lo que pasa en el mundo*; 26 de agosto de 1974, n° 265

Eduardo Suárez. Para la agencia era necesario que se contara la verdad de lo que estaba sucediendo y este fue el propósito de esta agencia: “ANCLA era la noticia sin maquillaje”, escribió Aznárez años después. No era una contra respuesta sin justificaciones hacia las publicaciones controladas por el gobierno, sino que todo lo difundido debía ser corroborado. Debía romperse con las barreras de la información, resistir frente a un gobierno que ocultaba y que difundía el terror.

Si bien hasta el año 1973 la acción armada de la resistencia era bien recibida por amplios sectores de la sociedad, con la extensión del control que ejercían las fuerzas militares sobre la población y los medios, aquellos sectores se fueron apartando progresivamente de la idea del uso de las armas como forma de resistencia. A partir de esto, Walsh entiende que para una resistencia más efectiva es necesario poner la lucha al alcance de todos. Coherente con esto organizó la agencia de manera tal que si bien dependía del Departamento de Informaciones e Inteligencia de Montoneros, mantenía una cierta autonomía. De esta forma sería más aceptada por la sociedad y además era necesario un nombre que confundiera a las autoridades y de esa forma protegerse a ellos mismo.

Los objetivos de la agencia eran varios, uno de los principales fue informar tanto dentro del país como fuera de este. Pero principalmente a la sociedad argentina. Había que quitarle miedo en el que se vivía, el cual se alimentaba de la falta de información. Y que también a través de la difusión se llegara a dejar atrás el carácter unidireccional de los medios y al receptor pasivo, para poder alcanzar una relación de ida y vuelta entre el que emite y aquel que recibe. La gente debía ser libre de poder comunicar sus ideas y opiniones, de expresarse sin censura y sin riesgo de desaparecer.

En ese mismo año Walsh creó la Cadena Informativa, el cual mantendría las mismas bases que el ANCLA. En ambos medios se procuraría la máxima difusión de información a la sociedad y además se continuaría con el deber de cuestionar y romper con el bloqueo informativo que manejaba la Junta Militar.

En 1977, en una conferencia de prensa del Comando en Jefe del Ejército, se descubrió la relación del ANCLA con Montoneros. No obstante, muchas de las autoridades seguían confundidas y sospechaban que perteneciera a una de las ramas del Ejército.

A pesar de la desaparición de varios periodistas la Agencia continuaba funcionando. Pero el 25 de marzo de 1977 Rodolfo Walsh sería emboscado y asesinado. A partir de ese momento, algunos miembros decidieron abandonar el país. Solo Lila Pastoriza decidió quedarse y discutir el proyecto. Aunque nunca se supo en qué concluiría ya que el 15 de junio Pastoriza

es secuestrada. La Agencia sería retomada por Horacio Verbitsky, quien la sostuvo hasta 1978, año que fue echado de Montoneros.

WALSH Y EL DERECHO A LA INFORMACIÓN

Según el artículo 19 de la Declaración de los Derechos Humanos, sancionada el 10 de diciembre de 1948, se establece que "todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, así como el de difundirlas sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión". Además de estas Declaraciones existen otros Pactos que resaltan el respeto a los mismos derechos: los Derechos Civiles y Políticos y los Derechos Económicos, Sociales y Culturales sancionados en 1966 y el Pacto de San José de Costa Rica en 1969. Todos estos derechos y las implicaciones que conllevan han sido violados por los organismos internacionales de control y los sucesivos gobiernos de los países latinoamericanos.

En pocas palabras se podría decir que durante el período trabajado no existía la libertad de expresión. Los medios estaban controlados por las autoridades, ellos decidían qué se podía publicar y qué no. Y todo aquel que pensara de forma divergente era callado por medio de amenazas o en la mayoría de los casos se convertía en un desaparecido. Se mantenía oculta la información y por ende, el acceso a esta misma estaba completamente restringido.

Como se ha mencionado antes, los miembros de estos medios alternativos buscaban desplazar este orden y alcanzar la libertad. Se pretendía abandonar el carácter unidireccional que predomina en el concepto de información y pasar a uno multidireccional donde los roles de emisor y receptor fueran variando.

El caso de Prensa Latina presenta ciertos rasgos desalentadores. Lo que sucedía en el momento era una intromisión por parte de Estados Unidos en los países de Latinoamérica. Los medios estaban monopolizados y centralizados en esta potencia y se mantenía una dominación sobre toda la zona.

Estas constantes violaciones de los derechos serían tomadas en cuenta algunos años más tarde en lo que se conoce como el Pacto de San José de Costa Rica y posteriormente en el Informe Mc Bride (publicado por la UNESCO en 1980). En el artículo 13 del primero se reivindica "la libertad de pensamiento y de expresión" mientras que en el segundo se detallaron una serie de conclusiones y principios en los cuales no solo se hace presente la prohibición de la monopolización, sino que también se explicitan los derechos a expresarse, a respetar la identidad de cada país, al acceso a la información. Se menciona también un punto

que es sumamente importante como la protección del periodista, además la libertad y la responsabilidad que debe tener. Si se tiene en cuenta que en este informe se fijan los principios para el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC) hay algunos puntos que tocan de cerca las cuestiones tratadas en los trabajos de Walsh varios años antes de este informe: “Eliminación de los desequilibrios y Desigualdades entre el tercer mundo y los países desarrollados” (Prensa Latina), “Garantizar, a su vez, la libertad de prensa y de información” (ANCLA) y “Liquidar las barreras, tanto internas como externas, que impiden la libre circulación y una difusión equilibrada de la información”.

Por otra parte, y en relación a nuestra Constitución Nacional, en el artículo 14 se prohíbe rotundamente la censura previa, y aunque no esté aclarado, se hace alusión a todos los derechos que la libertad de expresión requiere. Pero a pesar de lo que diga este artículo, si miramos los casos de ANCLA y CGTA, se ve la puesta en práctica, por parte del gobierno de facto, de la censura previa a través del estado de sitio, acción que está amparada por el artículo 23 de la Constitución. Debido a este contexto, la CGTA pasa a ser clandestina y cambia su frecuencia de publicación.

Como se puede observar, en la cabeza de Walsh desde 1959 en adelante ya estaban todas estas cuestiones y lo hace alejarse de su vida de escritor literario para encausar no solo su producción escrita sino también su vida, en tiempo y cuerpo, a estas problemáticas que lo llevaron a su última gran texto “Carta Abierta de un escritor a la Junta Militar” días antes de su desaparición.

POST SCRIPTUM

Como podemos ver a lo largo de estas tres décadas la información ha sufrido toda clase de delitos e injurias. Se ha manipulado, ocultado, deformado y hasta se han inventado noticias. Han hecho desaparecer a miles de personas, desde periodistas profesionales hasta civiles, todo en busca de mantener un orden político, económico y social. Y esta forma de solucionar los problemas no conocía frontera alguna, no solo actuaban dentro de su territorio sino que extendían sus brazos a toda nación que pudiera afectar sus planes. Aunque siempre existieron quienes se negaban a aceptar esa dominación y lucharon por conseguir algo diferente, buscaron revelar la verdad hasta el último minuto de sus vidas.

En el compilado del Semanario de la CGTA, Horacio Verbitsky cuenta que Rodolfo Walsh “no se desprendía de un volumen de Lenin, *Acerca de la prensa*, que leía y anotaba con esa

letra de caligrafía exquisita” donde a modo de ilusión se repetía “la prensa es el partido”⁸. Walsh ya tenía en mente las ideas que luego se fijarán en el NOMIC y otros tratados. También tenía como ideales la revolución y la encauzó por el lado del periodismo libre y por fuera de los grandes medios, tanto de comunicación como empresariales.

Por otro lado, también se podría juzgar la actitud de Walsh cuando, trabajando para Prensa Latina, decide interferir y decodificar los mensajes cifrados que Guatemala enviaba a la embajada norteamericana. Desde el punto de vista del Estatuto del Periodista Profesional y el Código de Ética del Periodista, esta acción sería calificada como no propia de un periodista, ilegal y poco ética. Pero en el fondo se está jugando otra cosa: la liberación y en ese desliz se concretan los verdaderos anhelos de libre flujo de la información que Walsh tenía.

Luego de su desaparición física, se puede decir que sus ideales atravesaron todos sus últimos años de vida: no parece un dato menor que los últimos escritos de Walsh a amigos, familiares y a la sociedad sean cartas “polémicas” (como él las llamaba) y estén firmadas con su verdadero nombre y su número de documento.

Bibliografía

- Compilado *Semanario de la CGT de los Argentinos* (1998) UNQ-Ed La Página, Argentina, Quilmes.
- ESQUIVADA, Gabriela. *Noticias de los Montoneros, el diario que no pudo anunciar la revolución*. Buenos Aires: Sudamericana, 2009
- JOZAMI, Eduardo. *Rodolfo Walsh, la palabra y la acción*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2006
- WALSH, Rodolfo. *Ese hombre y otros papeles personales*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2007

Material periodístico

- *Noticias, sobre todo lo que pasa en el mundo*; 2 de julio de 1974, n° 214.
- *Noticias, sobre todo lo que pasa en el mundo*; 26 de agosto de 1974, n° 265.

Otro material utilizado

- *Convención Americana sobre Derechos Humanos: Pacto de San José de Costa Rica*, San José de Costa Rica, 22 de noviembre de 1969.

⁸ Compilado *Semanario de la CGT de los Argentinos* (1998) UNQ-Ed La Página, Argentina, Quilmes.

- *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, París, Francia, 1948.
- *Informe McBride: voces múltiples, un solo mundo*, Unesco, 1980.